

EL LEON ASUSTADO

HACE unos días, en París una joven domadora de fieras de lírico nombre, Jeanette Macdonald, preparaba en el boulevard de Batignoles el número de su presentación. Había llegado el circo al barrio con el bello aparato habitual. Todo se disponía a repetir con su puntualidad ritual, el soberbio espectáculo circense. El número de la domadora era bastante complicado: un león tres tigres cuatro lobos, dos parejas de osos, tres focas y dos hienas. Lo bastante y algo más para hacer temblar la cúpula con el griterío de los animales dominados. De improviso pasó sobre el circo el manotazo de un huracán. Volaron los techos y las paredes. Y quedaron en libertad, en la misma libertad de sus selvas y bosques originales, los huéspedes de la señorita Macdonald. Como en las tiernas imágenes de "Banbi", los animales, asustados, buscaron cobijo contra la tormenta escondiéndose de los elementos. Pero el rey de la selva, impávido, quiso ver París.

París, desde luego, no está preparado para recibir semejantes huéspedes. No es que se inmutase la noble ciudad tan acogedora, tan acostumbrada a albergar los más extraños visitantes. Quien se inmutó fué el león. Primero se le vino encima un autobús de dos pisos que le rozó a toda velocidad, obligando al animal a apartarse con un rugido y a seleccionar con más cuidado, el "naso de leones". Después, seducido por el juego de luces, se acercó a la feria y salió horrorizado cuando se puso en marcha, chirriante, el artefacto escandaloso de la "o'a". Era demastado. Y

entonces el soberbio animal decidió apartarse de la hiviente superficie de asfalto y cálida abertura de una boca de "Metro". Se quedó sólo. Los viajeros huyeron, los empleados huyeron y los túneles se llenaron de gritos con el clamor desesperado de los sorprendidos viajeros. El león dió un par de pasos por el andén, contempló los anuncios de Renault los dibujos de "Vogue" y las carteleras de espectáculos y se dió media vuelta para su desgracia, en el momento en que trepidaba el túnel ante la ululante llegada de un convoy. La masa metálica serpenteó entre luces, frenó con estrépito y abrió sus puertas para volcar el humano cargamento. Y el león no pudo más. Con un gemido de horror echó a correr hacia la salida, vaciló entre las puertas, salió miró con terror las paredes que lo cercaban y, tras algunas dudas, alcanzó al fin la superficie y regresó, con las melenas lacias, los ojos sin brillo y la espalda insegura, al cálido refugio que custodiaba la señorita Macdonald.

Ahora trabajará mejor. Sabrá que no se puede andar por la vida sin cobijo y sabrá lo que es sentir miedo de verdad. Yo encuentro muy aleccionadora esta historia. Revalida nuestra confianza en la fortaleza civil de nuestro mundo. Somos más fuertes, más duros y más escandalosos que todas las selvas del mundo juntas. Ponemos pavor en el ánimo de sus reyes. No hay fiera que soporte nuestra refinada organización. Lo que va me asusta es la fácil y terrible moraleja de esta historia.

Enrique LLOVET

El hijo de la vida

—oOo—

LA señora Kosenkina, profesora rusa cuya historia conmovió al mundo entero cuando en 1948 se arrojó desde una ventana de la Embajada soviética en Estados Unidos para evitar el regreso forzoso a la U. R. S. S., ha manifestado que tiene la intención de ingresar en breve plazo en un convento de religiosas católicas. La señora Kosenkina se convirtió al catolicismo a los pocos meses de "escoger la libertad" y pertenece a la iglesia de rito eslavo bizantino.

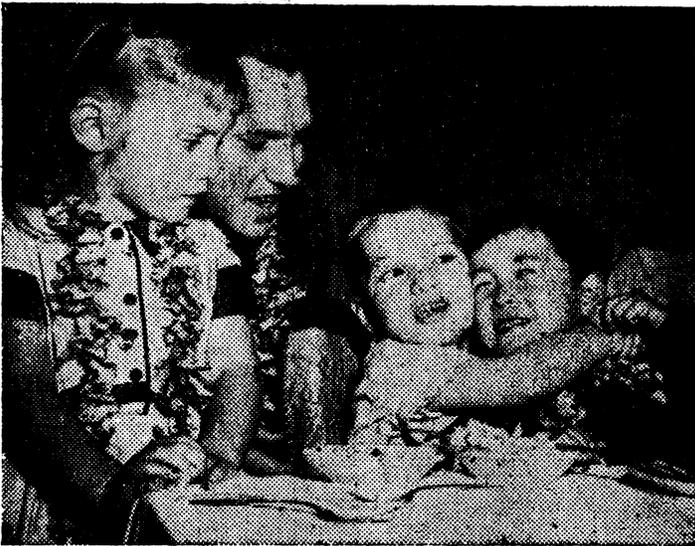
Cesare Faccini, italiano de catorce años de edad, ha recibido el premio "Luca Siri", instituido en 1905 por un profesor romano para recompensar al "héroe romano del año". El premio de 50.000 liras, le ha sido entregado por haber salvado a un muchacho de diecisiete años que estaba a punto de ahogarse en la playa de Focene. La recompensa le ha sido concedida no sólo por la generosidad de su proeza, sino por la entereza y sangre fría con que la llevó a cabo.

Cristóbal Colón de Carbalal, duque de Veragua y descendiente directo de Cristóbal Colón, ha asistido, especialmente invitado por el Gobierno brasileño, a los actos conmemorativos del descubrimiento de América celebrados en Rio de Janeiro con motivo de la Fiesta de la Raza.

Janet Rosenberg, esposa del primer ministro de la Guayana británica, Cheddi Jagan, de origen hindú es la inspiradora del movimiento contra la Gran Bretaña nacido en la colonia. La señora Rosenberg es norteamericana de origen judío tiene treinta y dos años y es muy bella, aunque padece una aguda miopía. No está públicamente afiliada al comunismo, pero se le reconocen grandes simpatías pro soviéticas y asistió al llamado Congreso pro paz celebrado en Estocolmo, al que acudieron comunistas de todos los países.

Roger Pevrefitte, diplomático francés expulsado de su carrera por motivos concernientes a su vida privada, es autor de un libro titulado "Fin des Ambassades", que ha levantado en Francia tremenda polvareda. Mme. Bidault, esposa del ministro francés de Negocios Extranjeros, se ha creído retratada y maltratada en el libro en el personaje de Mme. Cranot. Aunque el autor ha negado esto, hay unanimidad en que los personajes de la novela son retratos de miembros del Quai d'Orsay. El libro ha provocado una violenta nota de Bidault dando publicidad a los hechos que motivaron la expulsión de la carrera diplomática del autor. De la obra van vendidos 80.000 ejemplares.

Don Ramón Menéndez Pidal, director de la Real Academia Española, ha recibido el diploma de "doctor honoris causa" la Universidad de Zurich. En representación del rector de la Universidad suiza, el diploma le fué entregado por el profesor Steigner.



Nam Tae Ho (extremo derecha), un huerfanito de la guerra en Corea fué recibido, a su llegada en el aeropuerto militar en Travis, California, por su nueva familia, compuesta de seis hermanastros.

Nam es ahora el hijo adoptivo del Comandante Vernon J. Stures de las fuerzas aéreas de Estados Unidos, que está actualmente luchando en Corea.

En la foto aparece Nam, abrazando a su hermanastro segundo, dere: Mark Stures, de 5 años de edad. Otros del grupo son: Kisti, otra hermanastra y el Comandante Stures.